

Una premonición

Vicente Araguas

1 abril, 2009

LAS GALERAS DE NORMANDÍA

Ramón Loureiro

Edaf, Madrid 296 pp. 18 €

Acaba Loureiro (Santa Mariña de Sillobre-Fene, Coruña, 1965) su novela con estas palabras «(Una premonición)», fórmula futurista para algo que representa redenciones nunca logradas pero con la belleza de ciertas derrotas. Y no parece casual que Loureiro cite la Batalla de Moscú. Que acabó en retirada. Y a retreta sonaron los cañonazos españoles en Trafalgar, con Churruca aquí petrificado. Claro que Churruca no podía recibir a las galeras normandas, tan «godotianas», por más que Ramón Loureiro no beba del absurdo. Su novela es sueño racional, el que produce monstruos. Una parada «freak» esta del de Sillobre, con sus ínfulas macondianas. Y García Márquez sería referencia obligada al hablar de *Las galeras de Normandía*, si no fuese porque sobre el colombiano gravita la sombra de Cunqueiro. Porque antes de «Gabo» las campanas de lo imposible probable ya se tañían en Mondoñedo. Ahora en Santa María de Sillobre. Donde se fraguó esta historia alzada como el país levitante que Loureiro reconstruye. Emparentado con Torrente Ballester. Y pues Loureiro no omite a sus maestros, tampoco lo hace con Carlos Casares. Oyendo esta orquesta magistral se explica que el realismo milagroso loureiroiro le vaya al pelo al lector hartado de penurias posmodernas. Y pues nos hallamos ante una narración escatológica, en sentido lato, resulta lógica esa «premonición», con que Loureiro finaliza. Lo de menos que las galeras normandas terminen aposentándose en lo artábrico. Lo de más que la estructura armada por Loureiro edifique un plan narrativo donde todo encaja. *Las galeras de Normandía*, rehecha desde el original gallego por su autor, es novela que está dando mucho que leer. Nos hallamos ante un esfuerzo singular en las narrativas de nuestro entorno, tan pobre de imaginación. Ramón Loureiro sugiere plantar ésta en el poder. No le faltan razones.